

Modesto Trigo (Español)

Desde el inicio de los años 70 comienza en el arte occidental un proceso de recuperación del módulo figurativo. Este proceso encuentra sus motivaciones en una necesidad de ir más allá de la pura presentación de materias y materiales, bajo la óptica de una autonomía rescatada de lo social y lo político, y de una mayor articulación cultural.

La experiencia artística de Modesto Trigo se sitúa dentro de dicho movimiento de retorno a lo visible, pero sale indemne de los riesgos del neoacademicismo experimental y no se detiene en el umbral del instante lúdico narrativo. De hecho, la pintura del maestro español no frena su espontaneidad heroica ni la euforia del descubrimiento. Al contrario, avanza en su diálogo con el mundo y se vuelve pura revelación. Una pintura que refleja en el espejo de su propia inteligencia una verdad más real que la propia verdad.

A través de la mágica lente de su arte, Modesto nos pone ante los ojos la vida molecular del universo entero. Una vida que casi se convierte en religión laica de lo existente, con un entusiasmo creativo que se conjuga con naturalidad con la aristocracia del signo y del color. Signo y color que no son nunca valores autónomos, sino que están al servicio de la vida. La meditada búsqueda de la perfección formal no se encuentra en el *hortus conclusus* del hipermanierismo de moda a buen precio, sino que se lleva a cabo en la feliz expresión de una libertad recuperada: Modesto Trigo confiere a la verdad efímera del puro fenómeno las certezas sustanciales de la forma.

Gustavo Cuccini, Catedrático de Estética e Historia del Arte Contemporáneo en la Universidad de Stranieri de Perugia (Italia)